



MERCÈ MARTÍ PRESIDENTA DE IBERAUDIT KRESTON Y PRIMERA MUJER EN LA COMISIÓN PERMANENTE DEL INSTITUTO DE CENSORES JUF

“La sociedad valora poco la gran tarea que realizan los auditores”

Luis M. Andrés

La ejecutiva santcugatense Mercè Martí, presidenta ejecutiva de la firma de auditoría Iberaudit Kreston, con presencia en España, Portugal y Andorra, y presidenta del Grupo20, asociación que agrupa a las principales firmas de auditoría de mediano tamaño de España, ha sido elegida como miembro de la nueva comisión permanente del Instituto de Censores Jurados de Cuentas (ICJCE). Se ha convertido, de hecho, en la primera mujer que forma parte de este órgano de gobierno de la entidad que representa los intereses de las empresas españolas de auditoría.

A estas alturas del siglo XXI parece que no debería ser noticia que una mujer ocupe determinados cargos o ejerza ciertas profesiones. Pero lo cierto es que aún queda mucho campo para recorrer. ¿Es la auditoría una profesión con pocas mujeres?

Lamentablemente, todavía es noticia cuando se produce el nombramiento de una mujer en un cargo importante, pero creo que esta sorpresa se irá diluyendo. Cada vez hay más mujeres, muy cualificadas, que se incorporan a nuestro colectivo, con muchas ganas de aportar aire fresco y otros puntos de vista a la hora de ejercer nuestra profesión y que están dispuestas a ocupar cargos de dirección.

Su experiencia al frente de Iberaudit Kreston ya la ha curtido sobre esta cuestión o aún se encuentra con quien la mira con reticencia por el hecho de ser mujer entre los colegas.

El hecho de que me hayan tenido en cuenta para ser miembro de la candidatura del ICJCE ya ha sido todo un éxito y un honor personal y profesional. En el fondo, este tipo de cargos no dejan de ser un reconocimiento a toda una carrera profesional, que en mi caso he ido construyendo con un gran esfuerzo y dedicación a lo largo de los años. Por tanto, al contrario, eso me reafirma que cuento con el apoyo profesional por parte de mis colegas.

La nueva comisión, encabezada por Mario Alonso, habla de servir a todo tipo de firmas auditoras, independientemente del tamaño. ¿Quiere decir esto que el ICJCE es

FRASES

“Es injusto que sólo se destaque lo que el sector hace mal por encima de lo que se realiza correctamente”

“Por muchos controles que haya, la falta de ética de algunos profesionales es inevitable, como pasó en EEUU”

“Cumplimos con unos sistemas de control de calidad internos revisados por el máximo organismo regulador”

“Los ciudadanos no nos conocen suficientemente. Queremos que se nos vea como un valor añadido”

“Realizamos una función vital de servicio de interés público, como garante de transparencia y fiabilidad de las empresas auditadas”

“Lamentablemente aún es noticia cuando se nombra una mujer para un alto cargo”

¿Cree que la crisis económica y todos los escándalos económico-financieros han puesto en cuestión algunas veces el trabajo de los auditores?

Lo que nosotros queremos transmitir es que dentro de nuestra profesión hay firmas de diferentes dimensiones. Por lo tanto, uno de nuestros objetivos es trabajar para todos, sin tener en cuenta cuál es su volumen. Queremos trabajar, por tanto, para que todos los miembros que forman el Instituto tengan la percepción de que son escuchados y que trabajamos para ellos sin distinción. Para la nueva directiva todos son importantes.

¿Cuáles son las principales inquietudes de los profesionales de la auditoría actualmente?

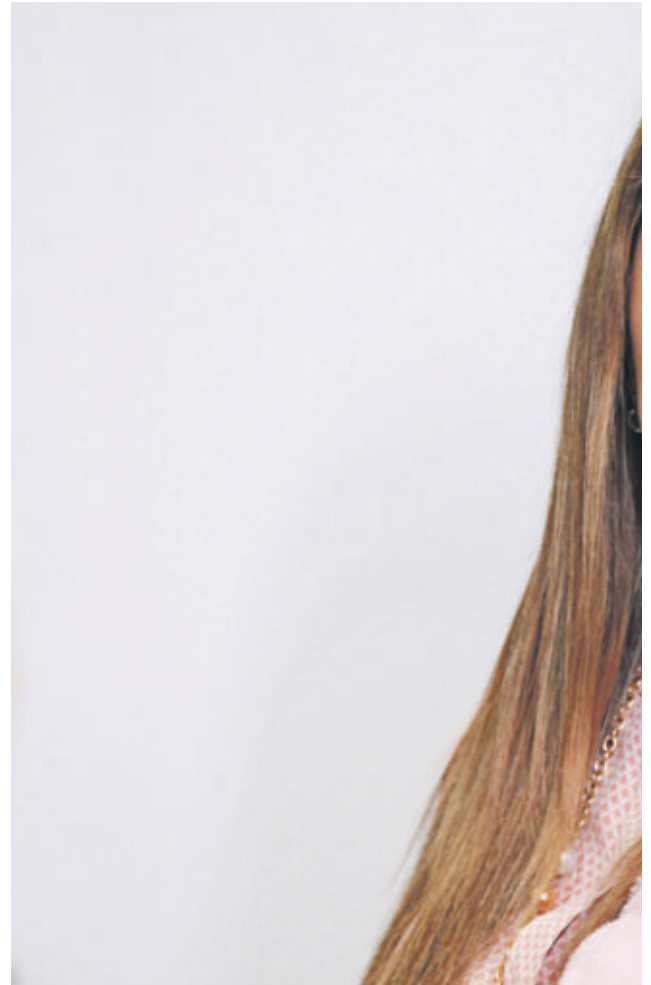
A nivel de normativa, actualmente una de las principales inquietudes es la adaptación a la nueva normativa internacional (NIA) que servirá para que todos los países de la Unión Europea tengan la misma regulación, y se aplicará a los trabajos de auditoría de las cuentas anuales correspondientes a los ejercicios que comiencen a partir del 1 de enero de 2014. A nivel empresarial son las dificultades a la hora de mantener la cartera de clientes y los honorarios.

¿Cuando habla de diferentes sensibilidades en el seno de la ICJCE, a qué se refiere?

Nosotros queremos unificar, aglutinar a los profesionales de la auditoría y conseguir que todos perciban y sientan que el Instituto de Censores Jurados de Cuentas es de todos, eso sí, siempre teniendo en cuenta las necesidades y particularidades de los diferentes colectivos que existen y convergen en la partenariado.

Mario Alonso ha declarado que una de las preocupaciones de este Instituto es difundir el valor que aporta la profesión de auditores. ¿Cuál es ese valor? ¿Creen que la sociedad no los valora lo suficiente o los conoce más bien poco?

La sociedad nos conoce poco y esto se traduce en que somos poco valorados y que la imagen que tienen de nosotros no es la adecuada. Uno de nuestros objetivos es intentar que se nos vea como un valor añadido y se valore la gran tarea que hacemos de servicios de interés público, es decir, como algo positivo y como un garante de transparencia y fiabilidad para las empresas que son auditadas.



La ejecutiva santcugatense Mercè Martí. ARCHIVO

¿Cree que la crisis económica y todos los escándalos económico-financieros han puesto en cuestión algunas veces el trabajo de los auditores?

Es evidente que en estos momentos tan complicados que nos ha tocado vivir se han puesto de manifiesto algunas posibles deficiencias, pero sinceramente creo que ha servido para resaltar que nuestra disciplina es muy importante para evitar y controlar que hechos como los que estamos sintiendo actualmente en todos los medios de comunicación no se produzcan. En los últimos años nuestro sector ha elevado la calidad de los trabajos y los controles internos debido a estas situaciones de riesgos y complejidades que sufren actualmente las compañías. También debo destacar que nuestra profesión está regulada y supervisada con unos controles muy exhaustivos y todo esto hace que se garantice la calidad de nuestros trabajos.

Se tiene la impresión de que las auditorías salen demasiado a menudo favorables a los intereses de quienes las pagan, por lo menos en las empresas y organizaciones de más renombre. ¿Qué puede comentar al respecto?

Esto no se ajusta a la realidad, son más de setenta mil informes de auditoría realizados y la mayoría pasan con nota los controles de calidad que se nos imponen. Lo que pasa es que siempre se desta-

ca más lo que se hace mal que lo que se hace correctamente. Es injusto pero es así. Uno de los pilares de nuestra profesión es la independencia y por lo tanto somos muy rigurosos con su cumplimiento en todos los aspectos de nuestra profesión. Debo destacar que los auditores cumplimos con unos sistemas de control de calidad internos revisados por el máximo organismo regulador, que es el ICAC, y esto ayudará mucho a mejorar la calidad y transparencia de nuestros servicios.

¿Cómo se explica, si no, un caso tan sonado como fue el de Arthur Andersen en Enron?

Es un hecho que sucedió en los Estados Unidos. Desgraciadamente, por muchos controles que se pongan, los comportamientos delictivos o de falta de ética de algunos profesionales son inevitables. Pero desde nuestra corporación trabajamos para que esto se minimice lo máximo posible y que todos los miembros trabajen con la máxima responsabilidad, ética, independencia y calidad.

La comisión permanente de la institución, presidida por Mario Alonso, encabezaba una candidatura que se ha proclamado como renovadora. ¿Cuáles son los ejes de esta renovación que quieren hacer?

Hay una serie de puntos que son primordiales como la contención de cuotas fijas y variables, así como la eliminación de gastos no



¿ADOS DE CUENTAS (ICJCE)



Altos vuelos

> La empresa que dirige la santcugatense Mercè Martí, Iberaudit, es miembro de Kreston International, red mundial de auditorías situada en el decimotercer puesto del ranking global de grupos de auditoría, que ofrece servicios en 104 países y cuenta con más de 700 oficinas y 21.000 profesionales. Mercè Martí es licenciada en Ciencias Económicas por la Universitat de Barcelona y Auditora de Cuentas con Postgrado en Auditoría de Cuentas. Es miembro del Registro Oficial de Auditores de Cuentas (ROAC), del Col·legi de Censors Jurats de Comptes de Catalunya (también forma parte de su comité deontológico), del Col·legi d'Economistes de Catalunya y del Registre d'Economistes Assessors Fiscals. Vive en Sant Cugat desde hace quince años. "Decidimos que era el mejor lugar para compaginar la vida laboral y familiar. Es una ciudad perfecta, ya que tiene unas comunicaciones muy buenas, y ofrece una calidad de vida inmejorable, sobre todo para las familias con hijos pequeños, como es mi caso", comenta Mercè Martí.

esenciales para los objetivos de la institución. También la potenciación de actividades en los territorios con el apoyo de las agrupaciones y colegios. Otra de nuestras prioridades es configurar una dirección y gestión colegiada, participativa y no presidencialista. Y la recuperación de las buenas relaciones con los grupos de interés, tanto en el Estado español como en Europa. Por último, el refuerzo del papel de la auditoría en la actividad económica, aumento en calidad y cantidad de los servicios, y prestar especial ayuda y atención a los pequeños despachos.

¿Cuáles son exactamente sus funciones en el ICJCE?

Entre mis responsabilidades están las de tener bajo mi cargo la contabilidad del Instituto y formular los inventarios y balances correspondientes. Además, y conjuntamente con el tesorero, elaborar el presupuesto anual. También, entre otras funciones, valorar las decisiones corporativas con impacto significativo sobre las cuentas con el objetivo de preparar las estimaciones oportunas que permitan ponderar las consecuencias económicas de estas decisiones. Como puede se deducir, los miembros del comité permanente del ICJCE trabajamos y asumimos muchas responsabilidades, además de tomar las decisiones necesarias para dar el mejor servicio a los miembros de nuestro instituto.